

Puntos de vista

Heraldo de Aragón, Domingo 22 de marzo 2020

I + D EN HUMANIDAD

JESÚS MARÍA ALEMANY

El crecimiento en I+D constituye una preocupación para el progreso de toda sociedad. Los países más adelantados dedican grandes recursos a la investigación de manera que se ensanchen los conocimientos y con ellos avance la innovación en la producción. Sin embargo el tsunami inesperado del coronavirus, junto a aspectos negativos que intentamos superar, tiene algunos positivos. El progreso espectacular en I+D vinculado a “cómo vivimos” nos había velado la necesidad de crecimiento en I+D para “lo que somos”, humanidad. El revolcón que hemos recibido de un virus insignificante tiene el lado positivo de hacernos más humanos.

Ser humanos significa vulnerables y limitados. Nos preocupa la pobreza material que impide el bienestar y procuramos liberarnos de ella. Pero hay una pobreza existencial, una debilidad o vulnerabilidad que está en la raíz de lo humano, y con la cual necesitamos reconciliarnos. El I+D que mueve la ciencia y la tecnología nos ha acostumbrado a programar y controlar todo. El I+D en humanidad nos hace asumir que nunca podremos tener bajo control toda nuestra vida personal y comunitaria. Ninguna política o gobierno posee absoluto control sobre lo humano como sustantivo, aunque puede y debe ayudar a programar los adjetivos que lo acompañan. Habrá errores y la resiliencia es imprecindible.

Recibimos la globalización con satisfacción pero estamos perplejos viendo cómo caen más las fronteras para los poderosos y entramos en un ritmo vertiginoso de competitividad. Los aplausos que desde las ventanas hemos dedicado a nuestros sanitarios no son sino la expresión de que nos hemos sentido interdependientes. No es humana la globalización de la indiferencia sino de la interdependencia. La relación con los demás entra en el concepto de humanidad. No hacemos nada que no afecte a otros, ni hay nada de otros que no nos repercuta. Superar la pandemia exige la colaboración de todos. Pero no es ocasional. Vivir como humanos sólo es posible sintiéndonos interdependientes. No es la mejor educación la orientada para ser sólo autosuficientes e independientes. Vivir como comunidad es una honda experiencia.

Bajo el signo de la vulnerabilidad y de la interdependencia una actitud radicalmente humana es el agradecimiento. Somos porque nos recibimos. Estos días también lo hemos comprobado en la plaza con muchos signos. Nos hemos mirado con agradecimiento y ternura dejando sentimientos desabridos y hoscos. Por suerte no será necesario que trenes de cada vez más alta velocidad transporten a seres cada vez menos humanos si relanzamos nuestro I+D en humanidad..